

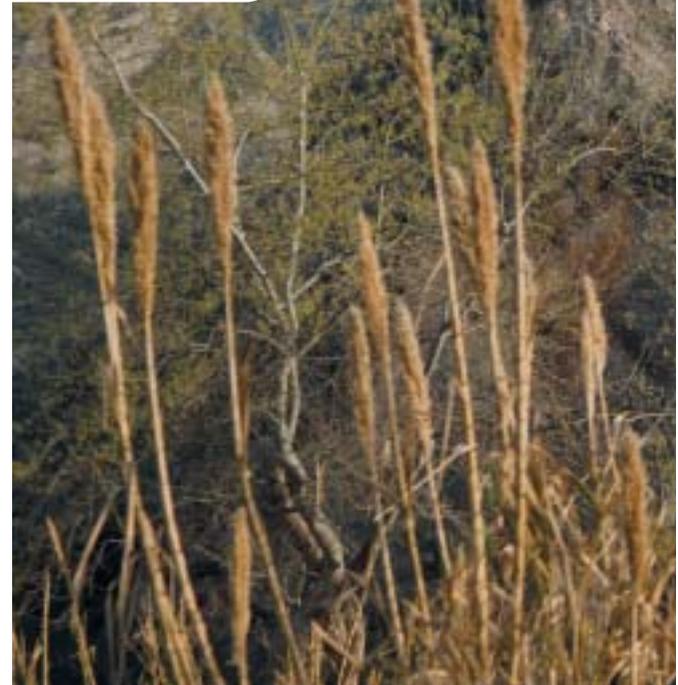
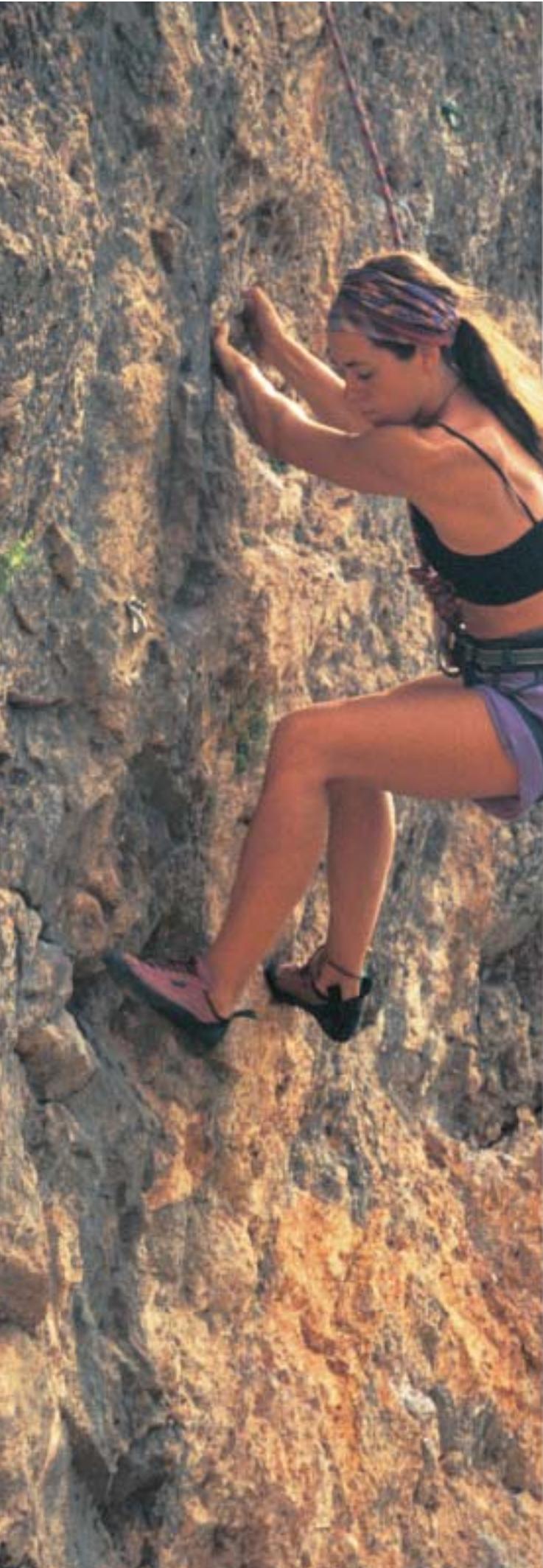


El acceso es realmente sencillo. Bien se puede realizar a pie mediante un paseo de 20 minutos siguiendo la vía del ferrocarril desde la estación de Morata o bien en coche por pista sin asfaltar y en ocasiones en no muy buen estado. Si vamos desde Morata, la pista parte desde la plaza, siguiendo las indicaciones hacia la zona de escalada y pasando por el cementerio en 2.5 kilómetros llegamos a las paredes. Y desde Codees tomaremos el acceso por una calle a la derecha antes de entrar en el pueblo, justo enfrente de la fuente. Una vez en los aparcamientos sólo resta acercarnos al sector que elijamos en no más de 20 minutos andando.

Texto y fotos:
QUIQUE GRACIA
y ARAGÓN RUTAS

escalar en morata de jalón





Prácticamente la totalidad de escaladores zaragozanos hemos aprendido a desarrollar nuestro deporte en la zona de Morata de Jalón, debido a su cercanía a la capital (a sólo 65 kilómetros de distancia) y a su cómodo acceso, junto a la autovía de Madrid. Situada en el Sistema Ibérico, en las estribaciones del Moncayo (monte cuya cúpula nevada veremos al ascender por alguna de sus paredes), esta zona pertenece sin embargo al término municipal de Codees, localidad distante apenas 2 kilómetros de Morata.



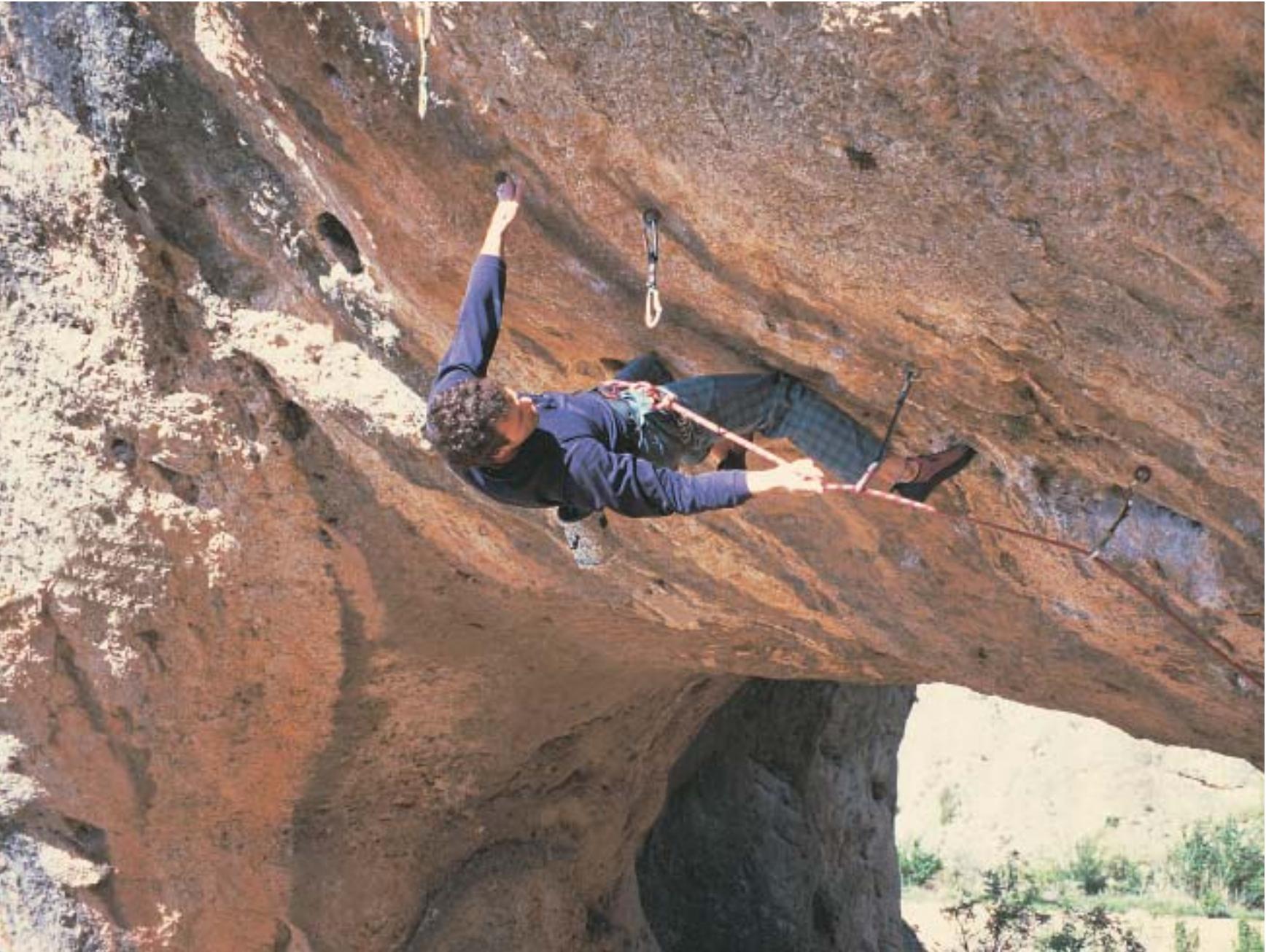
La escalada aquí es relativamente tardía, datándose de principios de los años 70 las primeras ascensiones, y eso que las peñas son bien visibles desde la vía del tren a lo largo del tramo entre Morata y Ricla. Quizás la atracción de otros macizos como Riglos o el Pirineo, o la escasa altura de sus paredes hicieron que no se popularizase hasta los años 80. Ya en los inicios de la escalada deportiva se dio realmente el boom de la zona, que todavía dura en nuestros días.

Dependiendo de nuestro nivel o de las ganas que tengamos de hacer fuerza disponemos de una amplia variedad de sectores. Casi todos ellos se prestan perfectamente a pasar un agradable día de campo con la familia o los amigos si estos no son escaladores, pudiéndose estar tran-

quilamente al pie de las paredes. La época ideal para visitar el lugar es la primavera y el otoño, en verano nos podemos asar al implacable sol y en invierno nos helaremos, aunque siempre es posible escalar todo el año según el día que salga.

Para los que se inician en el tema, los alrededores de la Aguja Coñeriza son su destino. Situada justo en uno de los dos aparcamientos, es en esta pared donde la mayoría nos hemos atado a la cuerda por primera vez. Tanto la Aguja Coñeriza, como la Aguja del Cono y andando un poco más (e ideal para las tardes de verano) la Pared Perdida. Todas ellas contienen vías perfectamente equipadas y de una dificultad muy asequible, lo que las hacen ideales para coger soltura en el tema.

El espectacular paisaje calcáreo de las Torcas de Morata resulta idóneo para la iniciación a la escalada.



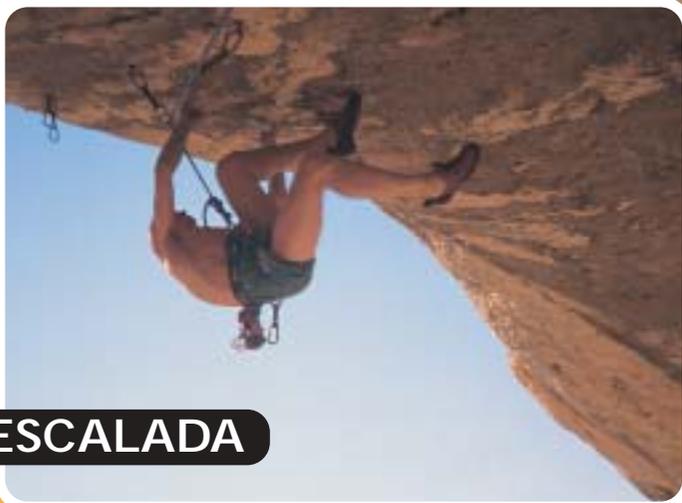
Para aquellos que ya saben atarse solos y tienen ciertas horas de vuelo, pero no tienen ganas de complicarse la vida (actualmente la mayoría de visitantes morateros) hay numerosos lugares. Las soleadas vías de la Boina y de la Pared del Túnel: ligeramente tumbadas, con abundancia de vías de nivel medio bajo y perfectamente equipadas.

Y por último tenemos el grupo de los que si no se van a casa con los brazos reventados de escalar, no están contentos. Para ellos también existen sus rincones. El principal es el Puente de Roca, arco natural, auténtico laboratorio de la dificultad en la provincia de Zaragoza y reino de vías diplomadas, donde la fuerza en los brazos será imprescindible para superarlas. No en vano es aquí donde se inició el despegue de las vías modernas de alta dificultad en Aragón, llegando incluso a atornillar presas artificiales en alguna de ellas para superar algún paso comprometido.

Como caso aparte, merece la pena citar las Paredes Negras, donde encontramos la mayor altura de Morata, con vías cercanas a los 100 metros de recorrido. Esta es

una tranquila pared sólo turbada por el vuelo de los buitres, el sonido del tren o el tránsito de alguna solitaria cordada en alguna de sus vías. En ella habrá que estar versado en el arte de escalar, ya que si bien la dificultad de las rutas no es excesivamente alta, la distancia entre seguros es en algún momento considerable, circunstancia esta que ha dejado algún recuerdo picante a más de uno. Esta peculiaridad hace a este sector muy atractivo, pues en sus vías notaremos la verdadera sensación de escalar, olvidada frecuentemente hoy en día por muchos equipadores de vías.

Una última advertencia: Recientemente se ha prohibido escalar en varios sectores de la zona desde enero a julio debido a razones de nidificación de aves, pudiendo ser sancionados si se infringe la prohibición. Estamos a la espera de que se celebre una reunión entre la DGA y nuestra Federación de Montaña, la cual esperemos aclare y regule el asunto, pues los escaladores somos los primeros en defender el medio ambiente y a la fauna, pero prohibir sin razón no es la solución.



LA ESCALADA

La escalada, muy al contrario que algún desorientado lector pueda pensar, no consiste en subir, poner la cuerda y ascender a pulso por ella. Para aclarar estos malentendidos aquí van algunos conceptos básicos.

La escalada, aunque siempre consiste en subir por una pared, al igual que otros deportes como el atletismo tiene diferentes modalidades.

ESCALADA LIBRE

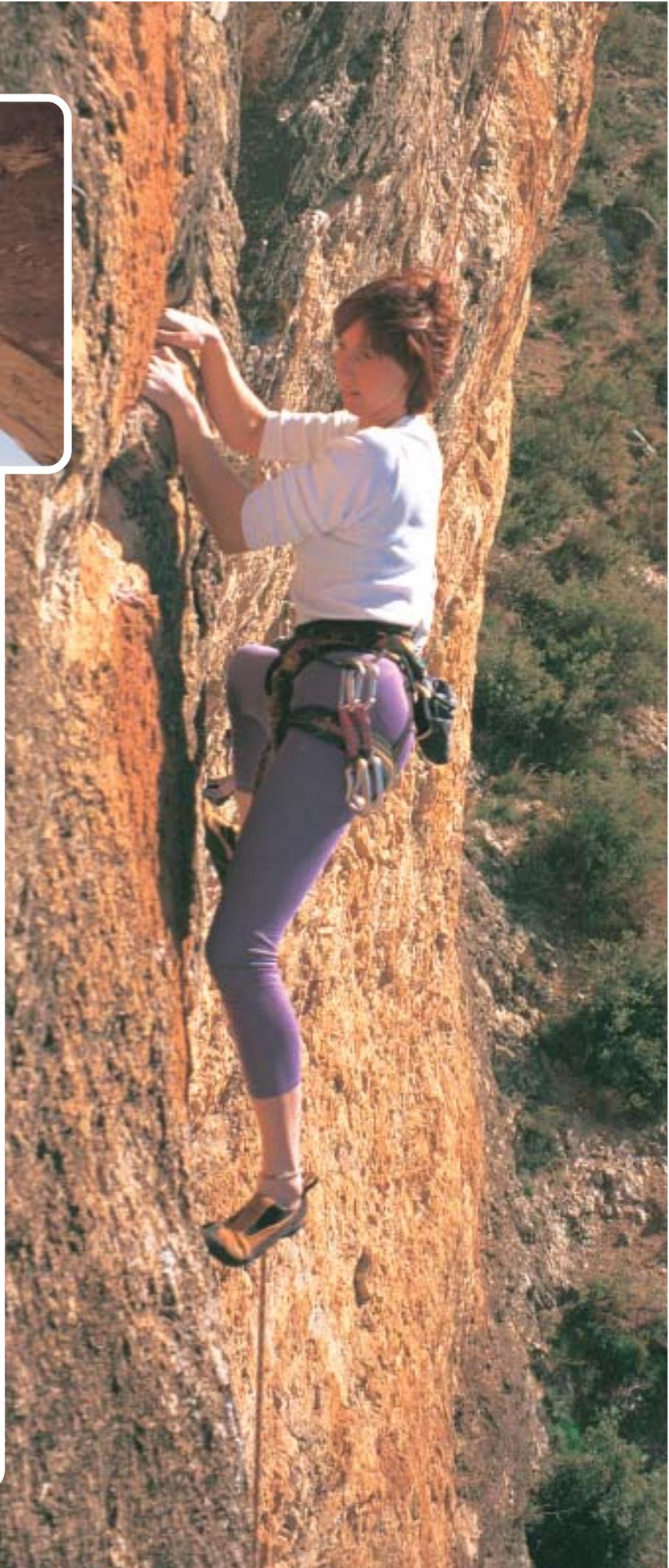
Consistente en ascender por la roca únicamente usando con las manos y los pies los agarres naturales de la misma pared. La cuerda y demás elementos de seguridad sólo entran en acción en caso de caída. No es válido ayudarse de ellos para superar un paso. Si la pared por la que se asciende está equipada con tornillos y chapas por los que se pasa la cuerda para protegerse, ya que un primer ascensionista los ha dejado instalados, se denomina escalada deportiva, que es el tipo de escalada que se practica en Morata.

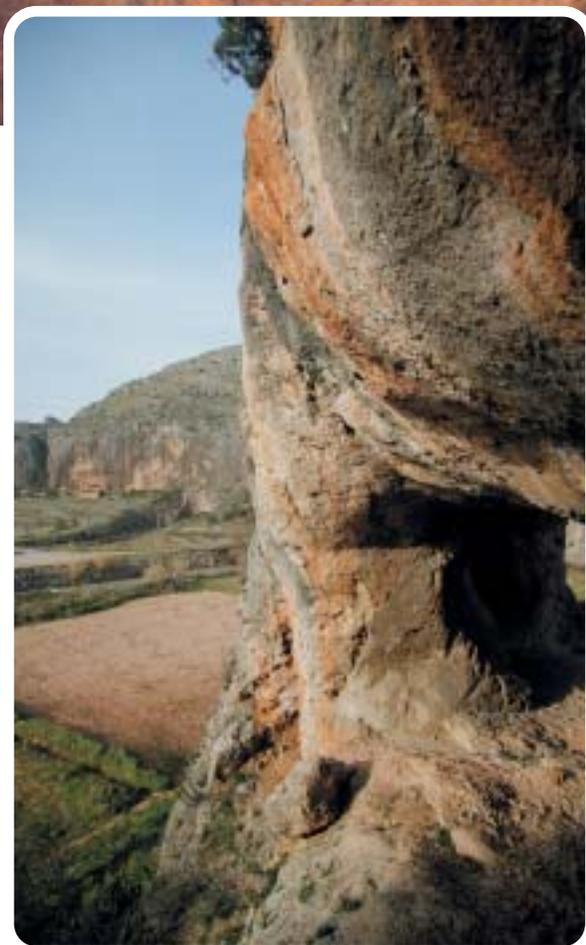
Por el contrario, puede darse el caso que no se encuentre equipada y haya que emplazar las protecciones que posteriormente el segundo recogerá. (Esta modalidad se practica normalmente en las rutas de escalada en alta montaña y en los países anglosajones).

Graduaciones en escalada libre: las dificultades se miden por una escala numérica con letras y signos “+” y “-” incluidos. Aunque parezca muy complicada de entender, escalando nos habituaremos a ella. Los grados van desde el primero hasta noveno.

ESCALADA ARTIFICIAL

Para superar una pared, además de agarrar los medios naturales de la roca, es válido ayudarse de las protecciones emplazadas. Este tipo de escalada puede ser un medio o un fin en sí mismo. Es un medio si durante una escalada libre, debido a la dificultad de superar un paso, el escalador se ayuda de la protección para hacerlo. Es un fin cuando la pared es tan lisa y con tan poco relieve que se requiere de la escalada artificial para ascenderla. Ese tipo de escalada no se practica en Morata, ya que sus paredes, debido a su escasa altura y su abundancia de agarres, no se prestan al mismo.





Dicho todo esto ya sólo queda al lector elegir en qué grupo queda encuadrado para dirigirse al sector de Morata en donde más le apetezca escalar. Antes de ello habrá de proveerse de agua potable en el pueblo, pues las paredes carecen de ella, y el río Jalón está bastante contaminado. Igualmente, Morata de Jalón posee los servicios elementales de una población: teléfono público, panadería, carnicería, pescadería, cajero automático y bares donde reponer fuerzas tras una dura jornada. En el bar La Plaza encontraremos un libro de reseñas de vías para informarnos de las escaladas. Aunque lo más recomendable será hacernos con la guía de escalada *Escalada deportiva en Zaragoza*, en las principales librerías e incluso en el pueblo de Morata en la papelería o en el citado bar La Plaza, apareciendo en este libro además de la zona de Morata de Jalón el resto de las principales zonas de escalada de la provincia.

Si antes de decidirnos a visitar este lugar para practicar el deporte de la escalada preferimos obtener más información sobre el tema o hacerlo junto a algún experto en la materia, podemos dirigirnos a uno de los numerosos clubes de montaña, como por ejemplo Montañeros de Aragón de Zaragoza, en donde se organizan cursillos de iniciación a la escalada, entre otras actividades•